

Comunicaciones

Puerta del mar al estar a tan solo 3 km y señora del valle disfruta de muy buenas comunicaciones a través de la nueva autovía A-357 y del tren de cercanías estos unen la costa del sol hacia el Paraje natural Embalses Guadalhorce-Guadalteba.

La más antigua e importante por lo que representó para la economía y expansión del Valle del Guadalhorce es la línea de ferrocarril que transportaba mercancías y pasajeros que procedían de estaciones como [Sevilla](#), [Córdoba](#) ó [Madrid](#) y que ahora une [Álora](#) con [Málaga](#) mediante una [línea de cercanías](#) parando también por [Pizarra](#) y [Cártama](#). Actualmente es un de las líneas más concurridas de [España](#) por la que pasan decenas de trenes diarios, entre ellos el [AVE](#).

Fuente: Wikipedia.

Historia

La estación fue puesta en servicio el 16 de septiembre de 1863 con la apertura del tramo [Málaga-Álora](#) de la línea que pretendía unir Córdoba con Málaga.² Las obras corrieron a cargo de la [Compañía del Ferrocarril de Córdoba a Málaga](#) que se constituyó con este propósito en 1861.³ Sin embargo su gestión, debido a los malos resultados económicos no duró mucho y la compañía acabó integrándose en 1879 en la [Compañía de los Ferrocarriles Andaluces](#).³ En 1941, con la nacionalización de la totalidad de la red ferroviaria española la estación pasó a ser gestionada por [RENFE](#). Desde el 31 de diciembre de 2004 [Renfe Operadora](#) explota la línea mientras que [Adif](#) es la titular de las instalaciones ferroviarias.

Fuente: Wikipedia.

El Valle del Azahar: la cultura del Cítrico

El Valle del Guadalhorce es bien conocido desde antaño como el **Valle del Azahar** por sus inmensas **huertas de cítricos** a lo largo de toda la vega del río Guadalhorce y sus afluentes.



Vista del río Guadalhorce desde el mirador Ali Ben Falcum "al Baezi" Álora (Málaga)



El cultivo de los cítricos, conocido desde la Edad Media en el Valle del Guadalhorce adquirió una importancia vital en la comarca durante la época Contemporánea. Es indudable que sin el impulso dado a la agricultura durante este periodo sería imposible imaginar las grandes extensiones de naranjos y limoneros de Álora, Pizarra, Cártama, Alhaurín el Grande o Coín.



El fin de estos productos no solo era la comercialización para el consumo directo, sino que la exportación o los mercados locales tenían otra actividad complementaria: el secado de sus pieles en los **cascaderos**.

Hablar hoy día de estas construcciones es hacerlo de una de las principales señas de identidad de la arquitectura rural del Valle del Guadalhorce. Como es obvio, su nombre se debe a que en ellas se llevaba a cabo el **secado de las "cáscaras"** de los cítricos, aunque también de otro tipo de productos como almendras, higos y tabaco.



Ilustración de un Cascarero del Valle del Guadalhorce. Autor: Mimo.



Una vez secas, las cáscaras eran transportadas para utilizarlas en la fabricación de **pólvora**. El hecho de que el fin de esta materia prima fuese el transporte será clave para que estas construcciones conociesen su auge a partir de la llegada del **ferrocarril**, cuya primera línea en la comarca (Málaga-Álora) fue inaugurada en 1863. Desde entonces, comenzarán a construirse, además de zonas con grandes extensiones de cítricos, en las proximidades de las estaciones de ferrocarril.



De esta manera, si hay un lugar en nuestra comarca en la que predominen los cascareros ese es el colindante a la línea comprendida entre las estaciones de Pizarra, y la parada de Las Mellizas (Álora). Además de en estos dos pueblos, aunque en un número mucho menor, también existen construcciones de este tipo en Alhaurín el Grande, Cártama y Coín.

Hoy día, la mayoría han sido reutilizados como viviendas, puesto que arquitectónicamente son construcciones sólidas con varias plantas. De piedra encalada, dividido en compartimentos con vigas de madera y cañizos, cubiertos con una techumbre a dos aguas de tejas árabes.

Fuente: Grupo de Desarrollo Rural. Valle del Guadalhorce.

Cortijo de Chávez.

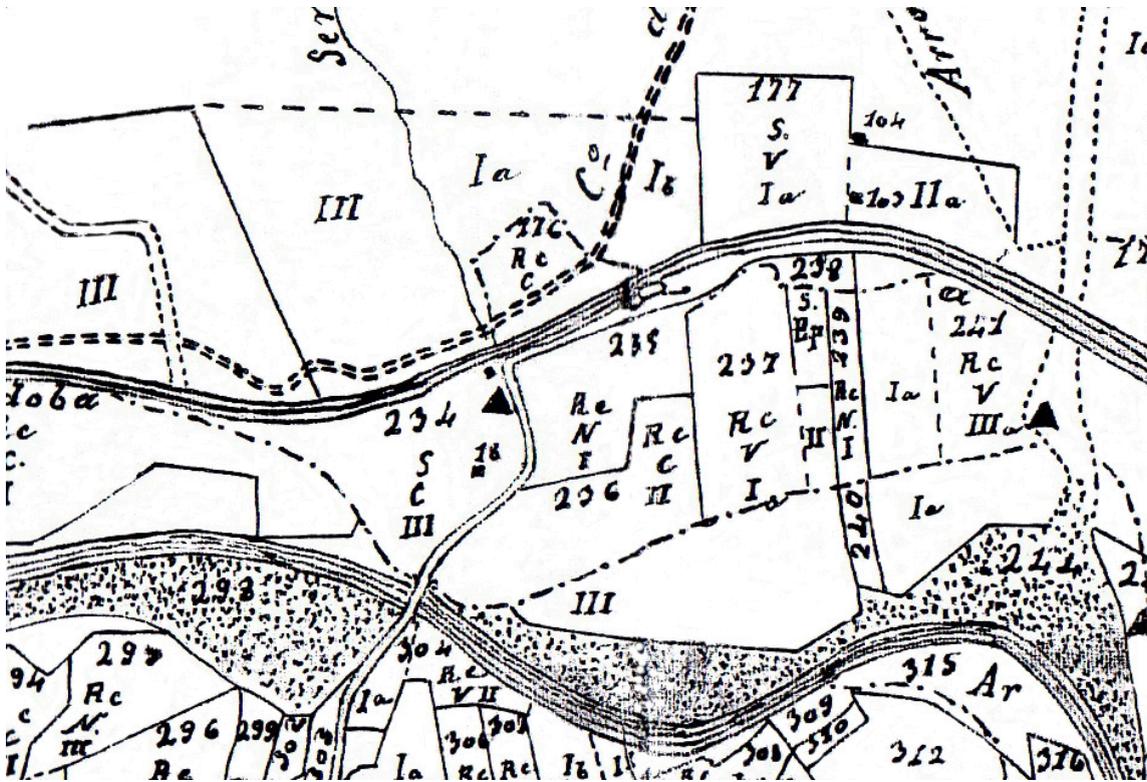
En la Estación de Cártama, solar de la actual Avda. de Francisco Gómez Cañete y del nuevo IES Cartima.

Fuente: Fernando Bravo, cronista de la Villa de Cártama. "[Breve Historia del núcleo de población de la Estación de Cártama](#)".

"Lagar de Vallejo" era su nombre hasta que fue vendido por su último propietario, don Manuel Collantes, natural de Cádiz, aunque vecino de Málaga; a la familia Chávez que actualmente le da nombre, oriunda de Alozaina. Sus tierras se extendían desde la actual Iglesia de San Isidro hasta la casilla de "Matolí", hoy bajo los raíles del AVE.

La constante labor agrícola que suponía tal extensión de terreno, fue agrupando las viviendas de los braceros y jornaleros, a ambos lados del carril de acceso al cortijo. Se creó de esta forma un núcleo de población con entidad propia, que el propietario de la finca, Juan Chávez Méndez (1909-1989), protegió y defendió en numerosas ocasiones, consciente de ser su creador. Se encargó también este señor de organizar las primeras verbenas que se

celebraron en la Estación de Cártama, y para ellas regaló una imagen de San Juan que anualmente se procesionaba, subida en unas “angarillas”.



Plano catastral parcial del año 1898.